



EPIDEMIAS DE SARAMPIÓN

EN NUEVA ESPAÑA
Y MÉXICO (SIGLOS XVII-XX)

Carmen Paulina Torres Franco
y Chantal Cramaussel
editoras

EL COLEGIO DE MICHOACÁN
EL COLEGIO DE SONORA

EPIDEMIAS DE SARAMPIÓN
EN NUEVA ESPAÑA Y MÉXICO
(SIGLOS XVII-XX)



EPIDEMIAS DE SARAMPIÓN
EN NUEVA ESPAÑA Y MÉXICO
(SIGLOS XVII-XX)

Carmen Paulina Torres Franco
y Chantal Cramaussel
editoras



El Colegio de Michoacán



EL COLEGIO
DE SONORA

614.52

EPI

Epidemias de sarampión en Nueva España y México : (siglos XVII-XX) / Carmen Paulina Torres Franco y Chantal Cramaussel, editoras. -- Zamora, Michoacán : El Colegio de Michoacán ; Hermosillo, Sonora : El Colegio de Sonora © 2017.
342 páginas : ilustraciones; 23 cm. -- (Colección Investigaciones)

1. Epidemias -- México -- Historia
2. Epidemias -- Nueva España -- Historia
3. Sarampión -- Historia

I. Torres Franco, Carmen Paulina, editor

II. Cramaussel, Chantal, editor

Imagen de portada: La Virgen de Guadalupe o la Virgen de la Salud sirvieron, según la creencia religiosa de esa época, como protectoras contra el marlazahuatl, lo cual resulta interesante si se considera que en el siglo XVIII se aprecia el inicio del cambio en el imaginario social novohispano de la visión providencialista por una más humanista, secular.

© D. R. El Colegio de Michoacán, A. C., 2017

Centro Público de Investigación

Conacyt

Martínez de Navarrete 505

Las Fuentes

59699 Zamora, Michoacán

publica@colmich.edu.mx

El Colegio de Sonora

Av. Obregón num. 54, Centro

83000 Hermosillo, Sonora

publicaciones@colson.edu.mx

Impreso y hecho en México

Printed and made in México

ISBN 978-607-544-000-2 El Colegio de Michoacán, A. C.

ISBN 978-607-8480-85-2 El Colegio de Sonora

ÍNDICE

Estudio introductorio <i>Carmen Paulina Torres Franco y Chantal Cramaussel</i>	9
1. Epidemias de sarampión en Taximaroa durante la época colonial (1692, 1727-1728, 1768-1769 y 1804). Dos propuestas para medir sus consecuencias demográficas <i>José Gustavo González Flores</i>	41
2. Las epidemias de sarampión de 1727-1728 y 1768-1769 en el Valle de Tlacolula, Oaxaca. Difusión e intensidad comparada por grupos de edad <i>Ana Rosalía Aguilera Núñez</i>	61
3. Las últimas dos grandes epidemias de sarampión en el norte de la Nueva Vizcaya y el estado de Chihuahua. 1692-1693 y 1825-1826 <i>Chantal Cramaussel</i>	81
4. La epidemia de sarampión de 1825 en Guadalajara y las acciones de las autoridades ante la elevada mortalidad registrada <i>Juan Luis Argumaniz Tello</i>	101
5. El sarampión de 1825 en la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación <i>Carmen Paulina Torres Franco</i>	121
6. El trienio mortal. 1824-1826 en dos parroquias de los Altos de Jalisco <i>Celina G. Becerra Jiménez</i>	139

7. El impacto del sarampión de 1825-1826 y la ruta de propagación de la epidemia en la jurisdicción parroquial de Sierra de Pinos <i>Tomás Dimas Arenas Hernández</i>	169
8. Los brotes y las epidemias de sarampión en Michoacán. Valladolid-Morelia, Pátzcuaro y Uruapan durante la primera mitad del siglo XIX <i>Oziel Ulises Talavera Ibarra</i>	193
9. La epidemia de sarampión de 1847-1848 en Sonora <i>José Marcos Medina Bustos y Viviana T. Ramírez Arroyo</i>	225
10. El sarampión de 1882 en Yucatán. Su incidencia en la hacienda de Mucuyché y en los pueblos situados sobre la ruta que siguió la epidemia <i>Marlene Falla Carrillo</i>	249
Archivos	267
Bibliografía	269
Anexo	
Introducción a los métodos curativos del sarampión <i>Chantal Cramaussel</i>	287
Documentos:	
Método curativo de 1804	302
Método curativo de 1823	306
Método curativo de 1825	313
Índice de mapas, cuadros, gráficas e imágenes	321
Índice onomástico	329
Índice toponímico	333

8. LOS BROTES Y LAS EPIDEMIAS
DE SARAMPIÓN EN MICHOACÁN
VALLADOLID-MORELIA, PÁTZCUARO Y URUAPAN
DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Oziel Ulises Talavera Ibarra
Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo

La sociedad novohispana y mexicana sufrió numerosas epidemias durante el siglo XIX. Sin embargo, la mayor parte de esas calamidades dejaron pocas huellas en la memoria colectiva y en los archivos, tal fue el caso del sarampión, que causaba una alta mortalidad en la población infantil. Los registros parroquiales de bautizos, de matrimonios y sobre todo de entierros son los pocos documentos que reflejan el impacto demográfico de esas epidemias.

Estudiar las pestes de sarampión representa un desafío, por tratarse de una enfermedad que se presentaba de manera frecuente y habitual en los niños, pero en ciertos años llegaba con más fuerza e incrementaba la cantidad de infantes muertos. Antes de la vacunación generalizada era una enfermedad común en la niñez; la mayoría de las personas la padecían antes de cumplir los 20 años.¹ El análisis cuantitativo de los registros parroquiales resulta indispensable para medir el grado de afectación demográfica causada por esa enfermedad eruptiva en el pasado. Sin embargo, la investigación se complica en parroquias donde no se anotaba la causa del fallecimiento y sobre todo en las que existe un subregistro de la mortalidad infantil. En las partidas que contienen la causa de muerte, de todas maneras quedan dudas sobre la identificación adecuada de la enfermedad; no se sabe si los dolientes o si el clérigo eran capaces de reconocer la enfermedad a partir del exantema propio del mal. La viruela, la escarlatina o la erisipela pudieron confundirse con

1. Clínica Universidad de Navarra. Disponible en www.cun.es (consultado el 1 de septiembre de 2012).

facilidad con el sarampión, más aun cuando el niño moría en las primeras fases de la enfermedad.

Me centraré a continuación en el periodo 1804-1859. En 1804 cundió una epidemia de sarampión que afectó a toda la Nueva España. En 1859 se institucionalizó el Registro Civil, y fue hasta entonces cuando la anotación de las muertes corrió a cargo del Estado. No obstante, en el caso de Michoacán, existe antes del Porfiriato un marcado subregistro tanto en los archivos parroquiales como en el Registro Civil, además de que se han perdido varios tomos en los juzgados locales.

A lo largo del periodo decimonónico y en algunos casos desde el siglo XVIII, mejoró la calidad de los registros parroquiales michoacanos: se asentaron todas las muertes de párvulos, empezó a consignarse la causa del fallecimiento y la edad de los difuntos. La introducción de esos datos permite estudiar mejor las epidemias y las enfermedades desde el punto de vista demográfico. Sin embargo, en los archivos de la entidad existen escasas referencias sobre el sarampión, al igual que en el estado de Sonora. El sarampión era una enfermedad conocida que afectaba sobre todo a la población infantil y no tenía por lo tanto el mismo impacto en la sociedad que las epidemias que se cebaban en los adultos. Estas últimas provocaban mayor conmoción porque causaban pérdidas económicas inmediatas al atacar a la población trabajadora. Otros aspectos que posiblemente influyeron en el poco interés de las autoridades por ese tipo de epidemia fue la difícil situación política después de la Independencia.²

LAS FUENTES Y LAS LOCALIDADES ESTUDIADAS

Analizaré las epidemias de sarampión en Valladolid-Morelia, Pátzcuaro y Uruapan, tres asentamientos estrechamente relacionados desde la época colonial. Pátzcuaro está a 56 kilómetros de Valladolid-Morelia y Uruapan a 108. Los vínculos sociales que los unían facilitaron desde luego la propagación de enfermedades. Esos tres lugares gozan de clima templado con lluvias en

2. Véase el trabajo en el presente libro de José Marcos Medina Bustos y Viviana T. Ramírez Arroyo, "La epidemia de sarampión en Sonora, 1847-1848".

verano, pero tienen algunas diferencias de temperatura y precipitación pluvial, como se verifica en el cuadro 38, lo que posiblemente influyó en el desarrollo de algunas epidemias.

Cuadro 38. Condiciones climáticas en Valladolid-Morelia, Mich., Pátzcuaro, Mich. y Uruapan, Mich.

	Valladolid-Morelia	Pátzcuaro	Uruapan
Altura metros sobre el nivel del mar	1 920	2 140	1 610
Precipitación media en milímetros	773.5	1 000-1 200	1 620
Temperatura promedio	18.9°C	16.5°C	19.6°C
Mes de temperatura más baja	Enero: 15.8°C	Enero: 12.9°C	Enero: 16.9°C
Mes de temperatura más alta	Mayo: 21.7°C	Junio: 19.5°C	Junio: 21.3°C

La ciudad de Valladolid conservó su denominación colonial hasta 1828, cuando pasó a llamarse Morelia. En el último siglo de la Colonia fue el principal asentamiento humano de la provincia de Michoacán y sede de los poderes políticos y eclesiásticos a partir del establecimiento de las Intendencias, además de ser un lugar de activo intercambio comercial. En el siglo XIX mantuvo su primacía, se transformó en capital del estado cuando era ya la ciudad más grande de la entidad.³ En los registros parroquiales del Sagrario vallisoletano se anota la muerte de párvulos de forma sistemática a partir del año 1821. La causa de muerte aparece hasta 1855, pero ésta se consigna de manera regular en el cercano pueblo de Santa María de los Altos desde 1825, por lo que he utilizado los registros de esa última localidad como referencia para identificar los padecimientos. En el Archivo Histórico Municipal de Morelia se conservan también reportes de algunas epidemias del siglo XIX que permiten identificar su naturaleza respectiva.⁴

3. *Morelia, Michoacán de Ocampo. Cuaderno Estadístico Municipal, 2002*. Disponible en www.inegi.org.mx (consultado: 18 de abril de 2013). Juan José Martínez de Lejarza, "Análisis estadísticos de la Provincia de Michoacán en 1822" en *Estudios michoacanos*, IV, 1974, p. 35.
4. La información capturada para las parroquias del Sagrario de Morelia, Pátzcuaro y Santa María de los Altos se realizó en el sitio familysearch.org (en adelante FS). Otro fondo consultado fue el Archivo Histórico Municipal de Morelia (en adelante AHMM).

Antes de la implantación de las Intendencias en 1786 la ciudad de Pátzcuaro fue capital política y administrativa de la provincia, mantuvo una rivalidad con Valladolid por haber sido hasta entonces asiento de los poderes civiles, políticos, administrativos y eclesiásticos, además de ser un importante centro poblacional y comercial.⁵ En Pátzcuaro se anota la muerte de párvulos de manera irregular antes de 1836. La causa de muerte aparece de 1825 a 1830, en 1833 y de 1846 a 1865.

Uruapan, pueblo de indios en la época colonial, sufrió un notable crecimiento poblacional y un rápido proceso de mestizaje durante la segunda mitad del siglo XVIII; al mismo tiempo comenzó a tener mayor peso político y económico, fue subdelegación y en el siglo XIX cabecera de partido o departamento.⁶ En los registros parroquiales se listan los entierros de párvulos, de manera casi ininterrumpida, desde 1774. La causa de muerte se precisa a partir de 1838. Se mantuvo la diferenciación por calidad hasta 1828; en los entierros de indios no aparece la edad, tan sólo se distingue entre párvulos y adultos.⁷

Al cruzar la información contenida en los archivos parroquiales de esos tres asentamientos se encuentran brotes o epidemias de sarampión en los siguientes años: 1825-1826, 1847-1848 y 1857-1859. Entre 1855-1859 se presentaron varias epidemias de manera simultánea o consecutiva: cólera, viruela y sarampión, así como escarlatina, erisipela, fiebre y disentería.

El análisis que presento a continuación se centra en la mortalidad de párvulos. En la mayor parte de los años aparece la edad de los óbitos, de modo que se puede poner especial atención en los menores de años y en los niños de hasta 12 meses de edad. El impacto del sarampión se midió con la fórmula de Del Panta-Livi Bacci,⁸ para calificar las crisis de mortalidad, como se muestra en el cuadro 39.

5. Pátzcuaro, *Michoacán de Ocampo. Cuaderno Estadístico Municipal*, 2003. Disponible en www.inegi.org.mx (consultado el 18 de abril de 2013).

6. Uruapan, *Estado de Michoacán. Cuaderno Estadístico Municipal*. 1993, pp. 9-7. Uruapan, *Michoacán de Ocampo. Cuaderno Estadístico Municipal*, 2006. Disponible en www.inegi.org.mx (consultado el 18 de abril de 2013).

7. La información fue capturada en el Archivo Parroquial de San Francisco Uruapan (en adelante APSFU).

8. La fórmula es: $I = \frac{Dx}{Mx}$

I = Intensidad mortalidad en un año determinado. Dx = Cifra anual de defunciones en ese año. Mx = Media aritmética defunciones anuales. La escala es: Crisis menor: 1.5-2.5, Crisis media: 2.5-3.5 y Gran crisis mayor a 4. Lorenzo Del Panta y Massimo Livi-Bacci, "Chronology, intensity and diffusion of mortality in Italy, 1600-1850"

Cuadro 39. Crisis de mortalidad en párvulos, en Morelia-Valladolid (1825-1854), Pátzcuaro (1841-1860) y Uruapan (1800-1853), aplicando la fórmula de Del Panta-Livi Bacci

Morelia-Valladolid (1825-1854)	Pátzcuaro (1841-1860)	Uruapan (1800-1853)
		1804 Crisis menor
1825 Crisis menor		1826 Crisis menor
	1848 Crisis menor	
	1856-1857 Crisis menor	

Elaboración propia a partir de registros APSFU y FS.

LA ENFERMEDAD

El sarampión es una enfermedad infecciosa sumamente contagiosa, con al menos una tasa de infección secundaria de 90%, puede afectar a personas de todas las edades, aunque es un padecimiento principalmente infantil. Los anticuerpos maternos desempeñan un papel fundamental en la protección de niños menores de un año, por tal motivo es raro que se presente en lactantes menores de seis a ocho meses, aunque en caso de infecciones agudas pueden padecer también el mal. Las tasas de susceptibilidad más altas ocurren en niños menores de 12 meses, después en grupos de edad de 2 a 12 años y en adultos jóvenes de 20 a 24 años. La mayor letalidad se presenta en niños de entre 4 y 12 meses y las complicaciones en menores de 5 años o en el rango de edad de 12 a 24 años. Las personas que contraen la enfermedad y sobreviven adquieren inmunidad natural activa. Actualmente, la mortalidad aproximada es de uno por 1 000 casos, pero en países en vías de desarrollo alcanza 10%. La malnutrición agrava la infección que puede llegar a matar a uno de cada cuatro niños contagiados.⁹ Entre los factores de riesgo están además una inmunodeficiencia subyacente, el embarazo y la deficiencia de vitamina A.¹⁰

en Hubert Charbonneau y André Larose (eds.), *The great mortalities: methodological studies of demographic crisis in the past*, Lieja, 1979, pp. 72 y 76-77.

9. Selina S.P. Chen y Russell W. Steele, "Measles", disponible en <http://emedicine.medscape.com> (consultado el 1 de septiembre de 2012). María Teresa Carballo López, Milady García Torres y Miguel Ángel Galindo Sardiña, "El sarampión: una realidad y un desafío" en *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 36: 3, 1998, pp. 169-171.
10. Chen, "Measles".

En Londres, entre 1647 y 1837, la mortalidad por sarampión se relacionó con los altos precios del trigo causados por malas cosechas en años seguidos. Hubo muchos niños que sufrieron de malnutrición durante la gestación, además de padecer bajas temperaturas en el otoño.¹¹ Un punto de referencia sobre el impacto del sarampión en poblaciones vírgenes fue la crisis que padecieron los habitantes de la isla de Rotuma en la Polinesia, afectados por primera vez de sarampión en 1911. La mortalidad acumulada fue de 12.8% por esta enfermedad o sus secuelas. La tasa de mortalidad, medida en cien personas-año, fue mayor en niños de dos a siete años con 23.4%, después el grupo de entre 18-35 años con 17.1% y entre la población de 12 a 18 años fue de 11%.¹²

La infección por virus de sarampión causa una inmunosupresión o inmunodepresión, que persiste por semanas o meses después de la infección aguda, esto genera que la bronconeumonía sea la mayor causa de mortalidad relacionada en los niños. Otras complicaciones incluyen infección del oído medio (se presenta en 10% de afectados), tosferina, bronquitis y diarrea (en 8% de casos, sobre todo en infantes); también se tiene una exacerbación de la tuberculosis.¹³ En la isla de Rotuma las complicaciones gastrointestinales fueron responsables de 75% de casos fatales, muy por encima de las respiratorias. La mortalidad por tuberculosis fue inusualmente más alta en el año de la epidemia.¹⁴ El sarampión puede generar discapacidades permanentes como ceguera infantil, lesiones cerebrales, retraso mental y sordera. La encefalitis es otra causa común de muerte asociada.¹⁵

Las complicaciones en las madres gestantes comprenden neumonía, hepatitis, labor prematura, aborto espontáneo y nacimiento prematuro, así como bajo peso al nacer del niño en gestación. Hombres y mujeres son igual de susceptibles, aunque existe mayor mortalidad en mujeres después de la

11. C. J. Duncan y S. Scott. "The dynamics of measles epidemics" en *Theoretical Population Biology*, 52: 2, 1997, pp. 155-163.
12. G. D. Lee S.E., S. E. Lee Howard y J. F. E. Brundage, "Extreme mortality after first introduction of measles virus to the Polynesian island of Rotuma, 1911", disponible en www.ncbi.nlm.nih.gov (consultado el 1 de septiembre de 2012).
13. Chen, "Measles".
14. Shanks, "Extreme".
15. Chen, "Measles".

afectación inicial.¹⁶ En Rotuma las mujeres murieron en una tasa de 16.2, por 100 personas-año, en los hombres fue de 13.2.¹⁷

En Morelia, Pátzcuaro y Uruapan las principales causas de muerte registradas en párvulos, en tiempos normales, eran padecimientos o síntomas asociados con el sarampión. La disentería aparece en primer lugar en los tres asentamientos, seguida por la fiebre en Pátzcuaro y Morelia. En Uruapan la segunda causa de muerte correspondía a nacidos enfermos, que fallecían por lo regular en las primeras 24 horas después del alumbramiento. Por último, la tercera causa de muerte fue la tos en Pátzcuaro, la fiebre en Uruapan y la pulmonía en Morelia.

Las complicaciones provocadas por el sarampión en el siglo XIX aparecen como causas de muerte entre 1804 y 1805 en el noroeste mexicano: “falleció de evacuaciones a causa del sarampión”, “falleció de fiebre a causa del sarampión”, o “falleció de pujos de resultas del sarampión”. La propagación epidémica fue condicionada por la distancia y la baja densidad poblacional; las comunicaciones entre los poblados determinaron la velocidad del contagio y las rutas de difusión de la enfermedad.¹⁸

En los pueblos tlaxcaltecas de San Luis Teolocholco y San Francisco Tepanyaco se tienen referencias de enfermedades eruptivas, sin que se pueda distinguir entre viruela y sarampión o incluso matlazahuatl.¹⁹ En Nueva Vizcaya tampoco es posible diferenciar a ciencia cierta las epidemias de sarampión de las de viruela. El avance del contagio dependió del comercio, de la distancia entre los asentamientos, de la densidad poblacional y de la frecuencia del tránsito de personas.²⁰

Distinguir entre fallecidos por sarampión y viruela, sobre todo en sus primeras fases representa un real problema. La erupción o sarpullido del pródromo en ambos casos son parecidos y hubo que esperar las últimas décadas del siglo XIX para diferenciar esas dos infecciones. William Osler describió en

16. Chen, “Measles”.

17. Shanks, “Extreme”.

18. Mario Alberto Magaña Mancillas, “Rutas de propagación de la epidemia de sarampión en el obispado de Sonora de 1804-1806” en *Región y sociedad*, año XXVII, núm. 62, 2015, p. 183.

19. David Robichaux, “Mortalidad por sarampión en dos parroquias de Tlaxcala: siglos XIX y XX”, ponencia en *Seminario Nacional Epidemias de sarampión en México siglos XVIII-XX*, 2012.

20. Chantal Cramaussel, “Las últimas dos grandes epidemias de sarampión en el norte de la Nueva Vizcaya y en el estado de Chihuahua: 1692-1693 y 1825-1826”, capítulo 3 del presente libro.

1876 el pródromo de la viruela, y Koplik mostró en 1896 que las manchas en la mucosa bucal permiten diagnosticar el sarampión desde el inicio de la enfermedad.²¹

Los factores climáticos que favorecen la propagación de la epidemia son variados. En zonas templadas la mayor incidencia del sarampión ocurre a finales del invierno y durante la primavera. En las zonas tropicales parece acelerarse la transmisión después de la estación de lluvias.²² En Londres la mortalidad se relacionó con bajas temperaturas durante el otoño entre los años 1647 y 1837.²³

El periodo de incubación del sarampión, entre la exposición y la aparición de síntomas, varía entre 7 y 14 días, y es en promedio de 10 a 12 días. La fiebre alta es el primer síntoma. El pródromo está marcado por malestar, fiebre, anorexia y la tríada clásica: conjuntivitis, tos y coriza. Los enanemas característicos, las manchas de Koplik, se presentan de dos a cuatro días después del pródromo. El exantema o sarpullido aparece de 10 a 14 días después de la exposición, comienza en la cara y cuello superior, después se disemina a las extremidades; al mismo tiempo se presenta tos y bronquitis aguda.²⁴

LAS EPIDEMIAS DE SARAMPIÓN EN 1804 Y EN 1806-1807

La crisis del año 1804 se puede estudiar mejor en Uruapan, aunque también se constata la presencia del sarampión en Pátzcuaro y en menor medida en Valladolid. En la capital, desde finales de 1802 y hasta 1808, aparecen partidas de entierros en las cuales se anotaron los párvulos que fueron enterrados cada mes en el camposanto, sin mayores datos del niño o de sus padres. La mayoría de los óbitos infantiles fueron registrados de esta forma. El periodo más álgido de sobremortalidad ocurre en 1803-1804, pero es posible que en 1807 hubiera un rebrote al incrementarse de nuevo la cantidad de párvulos fallecidos, como se muestra en el cuadro 40. En este cuadro se indica además del

21. B. A. Cunha, "Smallpox and Measles: Historical Aspects and Clinical Differentiation", *Infectious Disease Clinics of North America*, 18: 1, 2004, pp. 79-100.

22. Chen, "Measles", Clínica Universidad de Navarra. Carballo, "El sarampión", p. 173.

23. Duncan, "The Dynamics".

24. Chen, "Measles".

número de partidas que corresponden a entierros de párvulos, un promedio de niños sepultados, al parecer grupalmente, o sin que el sacerdote registrara cada ceremonia fúnebre por separado. En varias actas tan sólo se menciona la cantidad de párvulos enterrados por mes y en esos casos el cura únicamente menciona un rango: por ejemplo, en el mes de febrero de 1804 fallecieron entre cuatro y siete párvulos españoles que traduzco para mis cálculos en la cantidad de 5.5. Por esta razón, aparecen números fraccionados en el cuadro.

Cuadro 40. Mortalidad de párvulos en Valladolid entre 1802 y 1808

Año	1802	1803	1804	1805	1806	1807	1808
Actas grupales de párvulos (promedio)	81	150.5	166	136	14.5	149.5	59.5
Total párvulos	128	194.5	241	163	52.5	182.5	121.5
% mortalidad párvulos	34.8	45.7	45.7	42.2	22.2	53.6	27.9

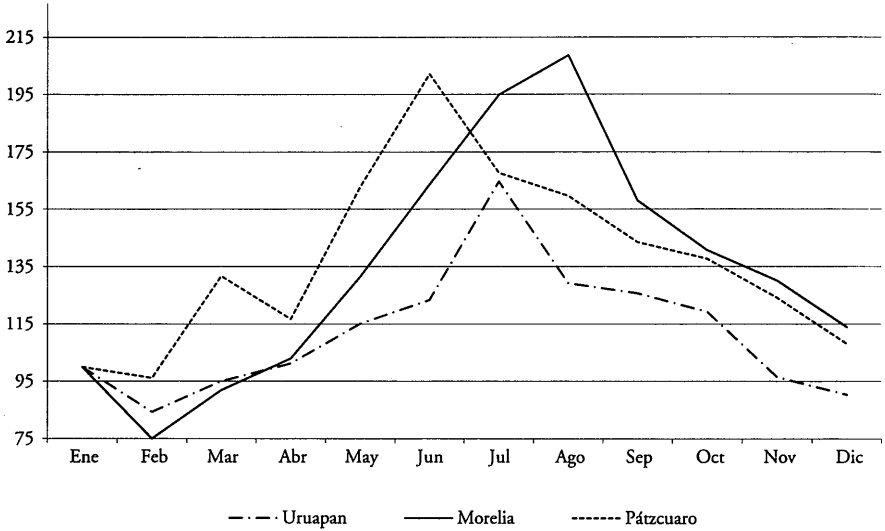
Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

La epidemia de sarampión de 1803-1804 y las posteriores por lo regular se propagaron muy rápidamente a partir de Valladolid-Morelia, hacia Pátzcuaro y después a Uruapan. El alza en la cantidad de óbitos se presentó en los tres lugares en marzo, llegó a su cúspide en junio en Pátzcuaro, en julio en Uruapan y en agosto en Morelia, bajó posteriormente, llegando al mínimo en diciembre. El pico de la curva es más pronunciado en Pátzcuaro y Morelia (gráfica 50).

La epidemia de 1804 alcanzó el grado de crisis menor en Uruapan. Es muy clara la afectación a partir de abril, se incrementa en mayo y disminuye de manera continua hasta octubre, como se muestra en la gráfica 51. Es posible que en 1806 hubiera un rebrote, cuando la curva presenta una elevación desde principios del año que se prolongó hasta septiembre, con un repunte en julio.

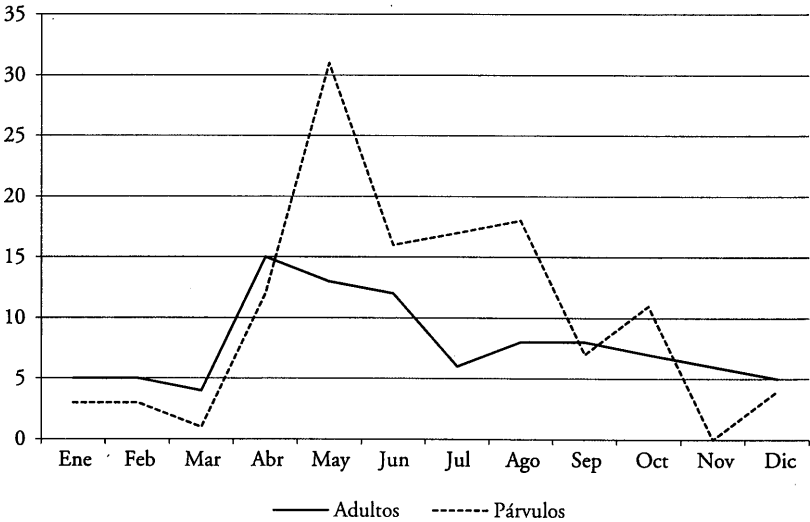
Las crisis aparecen con mayor nitidez al comparar el porcentaje de párvulos fallecidos en años de epidemia con el que corresponde a los años normales, como se muestra en el cuadro 41. El porcentaje de párvulos muertos en años libres de epidemia varió entre 48.6% y 53.3% durante la Colonia y la primera mitad del siglo XIX.

Gráfica 50. Mortalidad estacional normal de párvulos en Valladolid, Pátzcuaro y Uruapan (1821-1859)



Elaboración propia a partir de registros en FS y APSFU.

Gráfica 51. Mortalidad en Uruapan en 1804



Elaboración propia a partir de registros en APSFU.

Cuadro 41. Defunciones de párvulos en Uruapan en 1804 y 1806

Fecha	Total defunciones	Párvulos	Porcentaje párvulos
Abr-oct 1804	181	112	61.9
Mar-ago 1806	122	76	62.3

Elaboración propia a partir de registros en APSFU.

Los meses de afectación y la duración de la epidemia en 1804 fueron similares a los registrados en Taximaroa, donde la epidemia se dejó sentir entre abril y junio al elevarse la mortalidad infantil, afectando más a adultos y párvulos de los pueblos de indios que a españoles, castas de ranchos y haciendas.²⁵ En el barrio de Mexicaltzingo, cercano a Guadalajara, el sarampión se presentó entre mayo y agosto, murieron más indígenas, y menos españoles, mulatos y mestizos.²⁶ En el noroeste novohispano la epidemia transcurrió en 1804 y 1805, aunque en algunos poblados se presentó en dos oleadas.²⁷

SARAMPIÓN EN 1825-1826

Esta epidemia fue la más grave de su tipo en el periodo estudiado. Al aplicar la fórmula de Del Panta-Livi Bacci aparece como crisis de mortalidad menor en Valladolid y en Uruapan. Fue una de las pocas que mereció ser mencionada por el gobierno estatal en su memoria del año 1828, en la que se señaló que tres años antes había sobrevenido una epidemia de sarampión.²⁸ El cabildo de la capital recibió un oficio del prefecto interino con tres ejemplares del método curativo del sarampión; en la sesión del 12 de septiembre se acordó imprimir los ejemplares y repartirlos al público.²⁹ Por otra parte, el médico Juan Manuel González Urueña mandó editar 20 ejemplares el 29

25. José Gustavo González Flores, "Epidemias de sarampión en Taximaroa durante la época colonial. Dos propuestas para medir sus consecuencias demográficas", capítulo 1 del presente libro.

26. Citlali Cárdenas Munguía, "La epidemia de sarampión de 1804 en la parroquia de Mexicaltzingo", ponencia en *Seminario Nacional*.

27. Magaña Mancillas, "Rutas de propagación", p. 204.

28. *Memoria presentada al honorable congreso por el Secretario del despacho de Gobierno sobre la administración pública del Estado*, 1828, pp. 54-55.

29. Archivo Histórico Municipal de Morelia (AHMM, a continuación), Actas de Cabildo, primera numeración, libro 122, f. 47.

de octubre del “Suplemento al metodo curativo del Sarampion”, para que el ayuntamiento reimprimiera los ejemplares necesarios, gastando tan sólo el papel y el tiro.³⁰

El gobernador mandó un oficio que se revisó el día 28 del mismo mes, para hacer una colecta y socorrer a los más necesitados en “la actual epidemia de sarampión”,³¹ además la Junta de Sanidad debía elaborar un informe acerca de la epidemia y socorrer a los enfermos pobres. La Junta informó el 1º de octubre que el padecimiento iba declinando y que lo colectado se debía invertir en los necesitados y afectados por el contagio.³² El prefecto no estuvo muy de acuerdo con esta respuesta y el 4 de noviembre pidió que lo obtenido se aplicara en “quitar las causas que originan las epidemias en esta Ciudad”.³³ Al año siguiente el gobernador mandó una carta señalando que los cien pesos destinados para los enfermos del sarampión se debían invertir en la desecación de lagunas y pantanos en las orillas de Valladolid.³⁴ Ambas acciones estaban ligadas porque se consideraba entonces que las aguas estancadas podían originar epidemias.

El gobierno central manifestó también su preocupación por la epidemia de sarampión, pues desde la ciudad de México a través del ministro de Relaciones, pidió al obispado el 21 de diciembre de 1825 una memoria de “los estragos causados pr la epidemia del Sarampion, espero q VE se sirva pedir a los párrocos una noticia del numero de individuos qe aparesca de sus libros haver percido en dha enfermedad y remitírmela a la brevedad posible”.³⁵ El vicario solicitó a su vez la información al cura rector del Sagrario y a todos los párrocos.

El ayuntamiento vallisoletano recibió de la parroquia del Sagrario un informe acerca de las defunciones de varios años entre 1825 y 1827. En el primer año, entre junio y diciembre, fueron 460 víctimas del sarampión, además de 138 óbitos que murieron de disentería, 24 que nacieron enfermos y 19 que fallecieron por fiebre, entre otras causas. Al año siguiente fueron 21 los

30. AHMM, fondo: siglo XIX, caja 17b, exp. 6, s. f.

31. AHMM, Actas de Cabildo, primera numeración, libro 122, f. 50.

32. AHMM, Actas de Cabildo, primera numeración, libro 122, f. 51.

33. AHMM, Actas de Cabildo, primera numeración, libro 122, f. 56.

34. AHMM, Actas de Cabildo, primera numeración, libro 123, f. 13.

35. Archivo Casa Morelos (en adelante ACM), “Con esta fha me dice el S Ministro de Relacs lo q. sigue...”, siglo XIX, fondo: diocesano, sección: gobierno, serie: correspondencia, subserie: autoridades civiles, caja 34, exp. 72, s.f.

occisos por el virus infantil, 20 de ellos en enero. Estos datos se representan en la gráfica 52. El curato de Santa María reportó defunciones por la misma causa en 1825, 2 en septiembre, 7 en octubre, 10 en noviembre, 3 en diciembre, 1 en enero de 1826, sin contar varios casos de disentería.³⁶

En Valladolid y Pátzcuaro es evidente el impacto de la enfermedad entre septiembre de 1825 y enero de 1826, el aumento fue mayor en octubre, tal como se verifica en la gráfica 52, aunque para la Junta de Sanidad a principios de este mes iba en descenso la enfermedad. El pico que presenta la curva se debe a párvulos y demás enfermos de sarampión.

En la gráfica 53 se muestra las consecuencias del contagio en Uruapan, dos meses después. El sarampión causó bajas desde octubre de 1825 hasta mayo de 1826, la cúspide se sitúa en enero. La crisis duró entre cinco y ocho meses en los tres sitios bajo estudio.

En Guadalajara hubo muertos por sarampión entre agosto y diciembre de 1825, con mayor afectación en septiembre y octubre, un mes después de Valladolid. El grupo de edad más afectado fue el de cero a cinco años.³⁷ Lo mismo que en la Sierra de los Pinos, en Zacatecas, donde 50.8% de los óbitos fueron infantes.³⁸ El obispado de Guadalajara fue afectado en su totalidad. En Jalostotlilán, entre 1825 y 1826, se incrementaron los entierros de párvulos,³⁹ como ocurrió en Encarnación, donde el sarampión hizo estragos entre julio y diciembre de 1825.⁴⁰ En el obispado de Guadalajara la epidemia se manifestó entre mayo y septiembre, y provino del norte; hubo otro brote de la misma enfermedad entre julio y agosto de 1826.⁴¹ En ese último año la enfermedad llegó a Sonora desde Chihuahua. La mortalidad en el grupo indígena fue de 41% y 59% en el de los no indígenas.⁴²

36. AHMM, fondo: siglo XIX, caja 23, exp. 3, s.f.

37. Juan Luis Argumaniz Tello, "La epidemia de sarampión de 1825 en Guadalajara y las acciones de las autoridades ante la elevada mortalidad registrada", capítulo 4 de este libro.

38. Tomás Dimas Arenas, "El impacto del sarampión de 1825-1826 y la ruta de propagación de la epidemia en la jurisdicción parroquial de Sierra de Pinos", capítulo 7 de este libro.

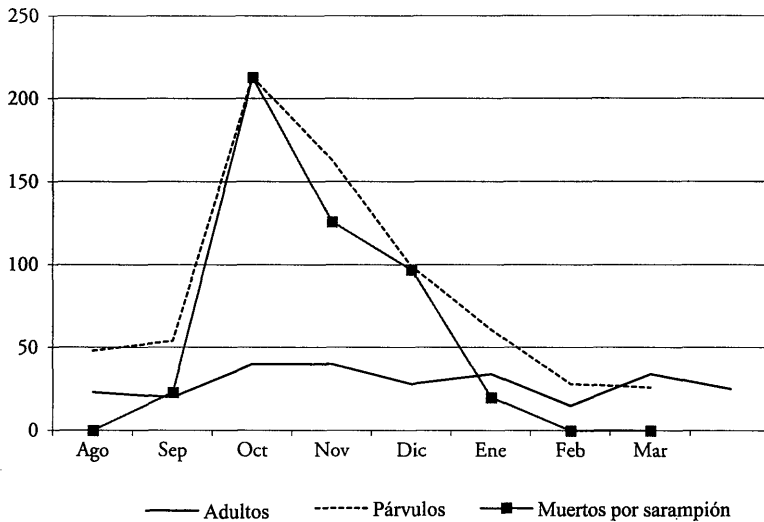
39. Celina G. Becerra Jiménez, "El trienio mortal. 1824-1826 en dos parroquias de los Altos de Jalisco", en este libro.

40. Carmen Paulina Torres Franco, "El sarampión de 1825 en la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación", capítulo 3 de este libro.

41. David Carbajal, "La epidemia de sarampión de 1825-1826 en el obispado de Guadalajara", ponencia en *Seminario Nacional*.

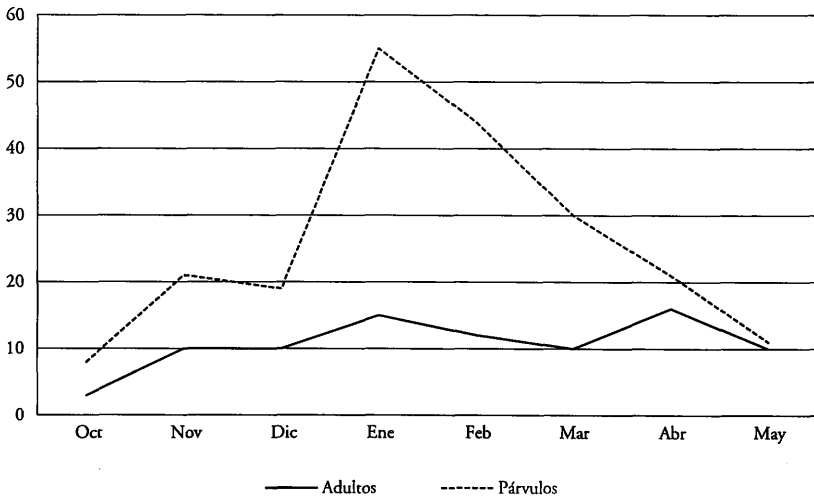
42. Medina y Ramírez, "La epidemia de sarampión de 1847-1848 en Sonora", capítulo 9 de este libro.

Gráfica 52. Mortalidad en Valladolid, Mich. (1825-1826)



Elaboración propia a partir de registros en FS y AHMM.

Gráfica 53. Mortalidad en Uruapan, Mich. (1825-1826)



Elaboración propia a partir de registros en APSFU.

El cuadro 42 muestra la mortalidad por edad en los tres asentamientos estudiados en Michoacán. Es notorio el impacto mayor en los niños de cero a nueve años. En Valladolid los muertos en ese rango de edad representan cerca de 80% del total, cuando no suelen pasar de 60% en años normales. Caso similar ocurrió en Uruapan con 72.2% del total, al sumar los niños de hasta nueve años de razón y los párvulos indígenas; la cantidad normal de niños muertos en el mismo rango era de 49.4% en esa localidad. Los párvulos indígenas fueron proporcionalmente más afectados, pues tenían menor peso poblacional (representaban aproximadamente 38% del total de la población) pero sus condiciones de vida eran peores, aunque también se podría especular acerca de su menor resistencia genética. En Pátzcuaro llama la atención que los mayores de 60 años sumaron una quinta parte de los entierros, mientras que la de los niños alcanzó un tercio, lo cual muestra un evidente subregistro de entierros de párvulos en la fuente.

Cuadro 42. Cantidad de entierros por grupos de edad. Sarampión de 1825-1826, en Valladolid, Pátzcuaro y Uruapan

Edad en años	Valladolid oct. 25-ene. 26		Pátzcuaro sep. 25-mar. 26		Uruapan nov. 25-abr. 26	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
0-9	590	78.4	38	33.3	92	31.2
10-19	36	4.8	12	10.5	10	3.4
20-29	23	3.1	5	4.4	8	2.7
30-39	18	2.4	5	4.4	9	3.1
40-49	17	2.3	11	9.6	10	3.4
50-59	11	1.5	14	12.3	6	2.0
60 o más	20	2.7	24	21.1	13	4.4
Sin dato	38	5.0	5	4.4	2	0.7
Párvulos indios					121	41.0
Adultos indios					24	8.1
Total	753	100	114	100	295	100

Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

Al estudiar de manera puntual los entierros en el grupo de cero a nueve años en el cuadro 43, es notable la mayor repercusión en los niños de uno a cuatro años. El grupo que tuvo mayor porcentaje de decesos fueron los menores de un año (Valladolid: 28.8% y Uruapan: 31.5%). Pero al comparar con los datos de mortalidad normal en Valladolid (37.5%) y Uruapan (34%) en el mismo rango, es evidente que la incidencia del sarampión fue menor en ese grupo de edad; los que tomaron leche materna estuvieron menos expuestos a la enfermedad.

Cuadro 43. Cantidad de entierros por grupos de edad, menores de diez años. Sarampión de 1825-1826 en Valladolid y Uruapan

Edad en años	Valladolid oct. 25-ene. 26		Uruapan nov. 25-abr. 26	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
Menos de uno	170	28.8	29	31.5
Uno	123	20.8	15	16.3
Dos	102	17.3	14	15.2
Tres	80	13.6	13	14.1
Cuatro	30	5.1	9	9.8
Cinco	36	6.1	2	2.2
Seis	17	2.9	3	3.3
Siete	17	2.9	2	2.2
Ocho	8	1.4	4	4.3
Nueve	7	1.2	1	1.1
Suma	590	100	92	100

Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

La misma tendencia se observa al estudiar al detalle los sepelios de párvulos de menos de un año de edad, como lo ilustra el cuadro 44. El primer grupo de menores de un mes tuvo resultados inferiores a la mortalidad normal: 51.2% en Valladolid y 54.7% en Uruapan, siendo más afectados los grupos de edad de entre uno a seis meses. Al parecer la inmunidad materna únicamente cubrió a los menores de un mes, dejando expuestos a los demás. También pudo ser que la infección fue de tal dimensión que no bastó la protección que ofrecía la leche materna.

Cuadro 44. Cantidad de entierros por grupos de edad, menores de un año. Sarampión de 1825-1826, en Valladolid y Uruapan

Edad en meses	Valladolid oct. 25-ene. 26		Uruapan nov. 25-abr. 26	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
Menos de uno	57	33.5	10	34.5
Uno-tres	39	22.9	9	31.0
Cuatro-seis	38	22.4	7	24.1
Siete-nueve	19	11.2	2	7.0
Diez-once	17	10	1	3.4
Suma	170	100	29	100

Elaboración propia a partir de registros en AHMM, APSFU y FS.

EL SARAMPIÓN DE 1847-1848

Entre los años de 1847 y 1848 apareció otra epidemia, que tuvo un comportamiento más errático. En Uruapan se encontraron algunas anotaciones de defunciones por sarampión, a finales de 1847, tres, y a lo largo de 1848, cuatro. En Santa María tan sólo aparece un caso, pero se dispararon las defunciones por fiebre. Caso similar ocurrió en Pátzcuaro, donde se presentaron dos defunciones de sarampión a finales de 1847, pero la fiebre superó a la disentería como principal causa de fallecimiento en párvulos. En Morelia, el curato del Sagrario envió un reporte al ayuntamiento de las defunciones registradas entre octubre de 1847 y junio de 1848, en el que se mencionan a las dos primeras víctimas de sarampión. La epidemia siguió haciendo estragos hasta mayo del siguiente año. Las defunciones por sarampión y demás causas de muerte se muestran en el cuadro 45 con sus porcentajes respectivos.⁴³ Es posible que se tratara de dos afectaciones víricas en años consecutivos en Morelia y Uruapan.

En Morelia y en Pátzcuaro la curva de mortalidad no presenta alza brusca alguna, aunque se cuentan más muertos en 1848. En la capital se multiplicaron los entierros entre mayo y octubre de 1847, con repunte en julio,

43. AHMM, fondo: siglo XIX, caja 60, exp. 28, s.f.

como se observa en la gráfica 54. Es posible que hubiera un rebrote más al año siguiente, entre marzo y septiembre.

En Pátzcuaro la mortalidad de párvulos fue más evidente en 1848, entre abril y septiembre, con repunte en junio, como se muestra en la gráfica 55, de hecho se trata de una crisis menor según la fórmula aplicada de Del Panta-Livi Bacci, el único evento de tal magnitud en la localidad.

En Uruapan el registro de entierros muestra una elevación inusual a finales de 1847 y principios de 1848, seguida por un descenso hasta febrero y de nuevo se multiplican las muertes de párvulos entre marzo y octubre con una caída en junio, como aparece en la gráfica 56. La primera crisis se manifiesta fuera de la mortalidad estacional normal y en la segunda la agrava. La afectación abarcó un año completo, de octubre de 1847 a octubre de 1848, es posible que todavía cundiera la primera epidemia cuando llegó la segunda infección. El patrón de propagación en esos años varió, en Pátzcuaro no apareció el sarampión al mismo tiempo que en Uruapan, como ocurría antes.

La incidencia del sarampión en las tres poblaciones estudiadas se dejó sentir en los grupos de 10 años y más, sobre todo en las personas de 30 a 49 años, tal como aparece en el cuadro 45. En Morelia y en Uruapan no murieron más niños entre cero y nueve años que en tiempos normales. En Pátzcuaro incluso la mortalidad fue menor en ese grupo de edad, que usualmente representaba 44.2% de los fallecidos.

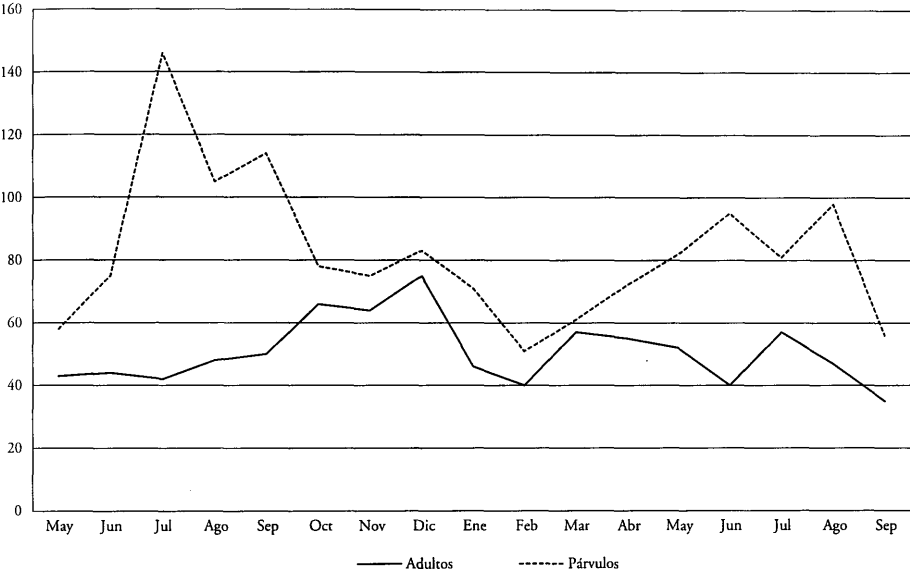
Cuadro 45. Principales causas de muerte en Morelia, Mich., entre octubre de 1847 y junio de 1848

Causa	Fiebre	Disentería	Sarampión	Malnacido	Pulmonía	Tisis	Erisipela	Total
Casos	322	213	93	64	35	23	17	1 166
%	27.6	18.3	8.0	5.5	3.0	2.0	1.5	100

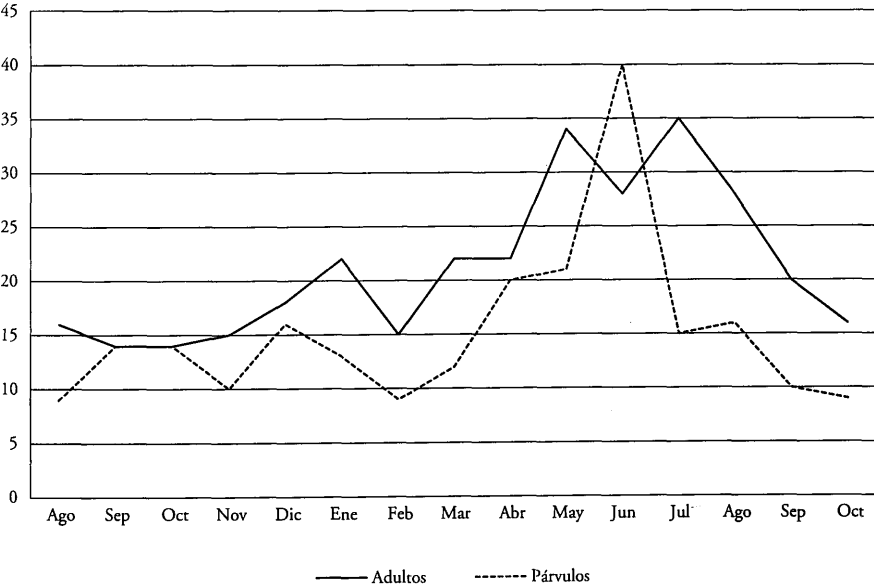
Elaboración propia a partir de registros en AHMM y FS.

En los niños de cero a nueve años la mortalidad estuvo cercana a la normal, como aparece en el cuadro 46. En Pátzcuaro y Uruapan hubo mayor afectación en el grupo de un año respecto a la mortalidad normal. En Pátzcuaro, la mortalidad de menores de un año se acercó a la normal que era de 35.8%. El curato de Charo, cercano a Morelia, reportó que en el primer

Gráfica 54. Mortalidad en Morelia, Mich. (mayo 1847-septiembre 1848)

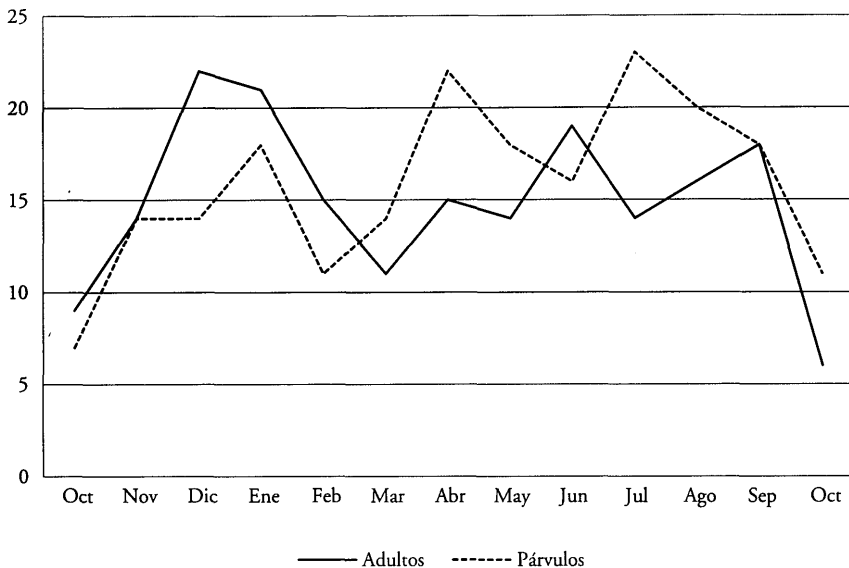


Gráfica 55. Mortalidad en Pátzcuaro, Mich. (agosto 1847-octubre 1848)



Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

Gráfica 56. Mortalidad en Uruapan, Mich. (octubre 1847-octubre 1848)



Elaboración propia a partir de registros en APSFU.

semestre de 1848 habían fallecido 62 personas de sarampión (50% del total de 124 óbitos), superando en cantidad a los 73 nacidos en el mismo periodo, 72% de los muertos eran niños de hasta siete años de edad. Otro reporte del primer semestre de 1847 no señala ninguna defunción por la enfermedad viral.⁴⁴

En el cuadro 47 se nota la concentración de muertos menores de un mes, en Pátzcuaro y Uruapan. Situación diferente a las epidemias de 1825 y 1826 analizadas anteriormente. Al parecer los párvulos no recibieron la inmunidad proporcionada por los anticuerpos maternos que protegían a los lactantes.

En parroquias cercanas al Nevado de Toluca la mayor afectación ocurrió en los niños de 1 a 5 años.⁴⁵ En San Luis Teolochoolco, Tlaxcala, en 1847 se elevó la mortalidad en diciembre, descendió en el siguiente año hasta julio;

44. AHMM, fondo siglo XIX, caja 23, exp. 6, s.f.

45. Pedro Canales Guerrero y Ana Bertha Juárez Ramón, "Epidemias y endemias de sarampión en el Estado de México, 1842-1862: estudio comparado en cinco parroquias de dos vertientes del Nevado de Toluca", ponencia en *Seminario Nacional*.

Cuadro 46. Entierros por grupos de edad. Sarampión de 1847-1848, en Morelia, Pátzcuaro y Uruapan

Edad en años	Morelia mayo 47-oct. 48		Pátzcuaro marzo-sept. 48		Uruapan oct. 47-oct. 48	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
0-9 años	1 459	61.9	110	34.1	168	48.7
10-19 años	100	4.2	13	4.0	25	7.2
20-29 años	106	4.5	20	6.2	18	5.2
30-39 años	146	6.2	32	9.9	25	7.2
40-49 años	147	6.2	19	5.9	30	8.7
50-59 años	160	6.8	18	5.6	20	5.8
60 o más años	229	9.7	56	17.3	51	14.8
Sin dato	11	0.5	0	0.0	8	2.3
Párvulos			25	7.7		
Adultos			30	9.3		
Total	2 358	100	323	100	345	100

Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

Cuadro 47. Cantidad de entierros por grupos de edad, menores de diez años. Sarampión de 1847-1848, en Morelia, Pátzcuaro y Uruapan

Edad en años	Morelia mayo 47-oct. 48		Pátzcuaro marzo- sept. 48		Uruapan oct. 47-oct. 48	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
Menos de uno	549	37.6	39	35.5	48	28.6
Uno	368	25.2	34	30.9	51	30.4
Dos	205	14.1	12	10.9	26	15.5
Tres	131	9.0	6	5.5	13	7.7
Cuatro	62	4.2	6	5.5	5	3.0
Cinco	56	3.8	8	7.3	4	2.4
Seis	36	2.5	4	3.6	6	3.6
Siete	24	1.6	0	0.0	8	4.8
Ocho	17	1.2	1	0.9	3	1.8
Nueve	11	0.8	0	0.0	4	2.4
Suma	1 459	100	110	100	168	100

Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

Cuadro 48. Cantidad de entierros por grupos de edad, menores de un año. Sarampión de 1847-1848 en Morelia, Pátzcuaro y Uruapan

Edad en meses	Morelia mayo 47-oct. 48		Pátzcuaro marzo-sep. 48		Uruapan oct. 47-oct. 48	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
Menos de uno	252	45.9	20	51.3	29	60.4
Uno-tres	96	17.5	7	17.9	9	18.8
Cuatro-seis	99	18.0	8	20.5	9	18.8
Siete-nueve	66	12.0	4	10.3	1	2.1
Diez-once	36	6.6	0	0.0	0	1.0
Suma	549	100	39	100	48	100

Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

en todos los meses se presentó una mayor mortalidad en el grupo de cero a cuatro años, que superó por mucho al grupo de cinco a nueve años.⁴⁶

La epidemia duró un año o más en Uruapan y en Morelia, al igual que en Sonora. En mayo de 1847 sucumbieron las primeras personas por sarampión y hubo muertes por esa causa hasta junio de 1848. En Sonora el recorrido de la enfermedad fue un tanto irregular, pues las rutas de mayor tránsito eran caminos de herradura. La mayor intensidad se presentaba uno o dos meses después del inicio de la enfermedad. La mayor cantidad de defunciones ocurrió entre octubre de 1847 y febrero de 1848. En Hermosillo comenzó en julio de 1847 y se mantuvo hasta el 28 de junio de 1848. La primera causa de muerte fue la fiebre, como siempre en ese lugar, seguida de la diarrea, enfermedades infantiles como empacho y alferecía, y en menor medida muertes por accidentes. La mortalidad por grupos de edad en Hermosillo fue: 0-7 años: 78%, 17-25 años: 9% y 8-16 años: con 7%. Datos similares se tuvieron en Ures: 0-4 años: 71%, 5-14 años: 20% y el resto en mayores de 15 años. Hubo una fuerte afectación en niños de hasta un año, por lo cual no hubo inmunidad adquirida de la madre.⁴⁷ Estos datos coinciden con los reunidos para Michoacán.

46. Robichaux, "Mortalidad".

47. Medina y Ramírez, "La epidemia".

1854-1859, CONJUNTO DE EPIDEMIAS Y ENFERMEDADES

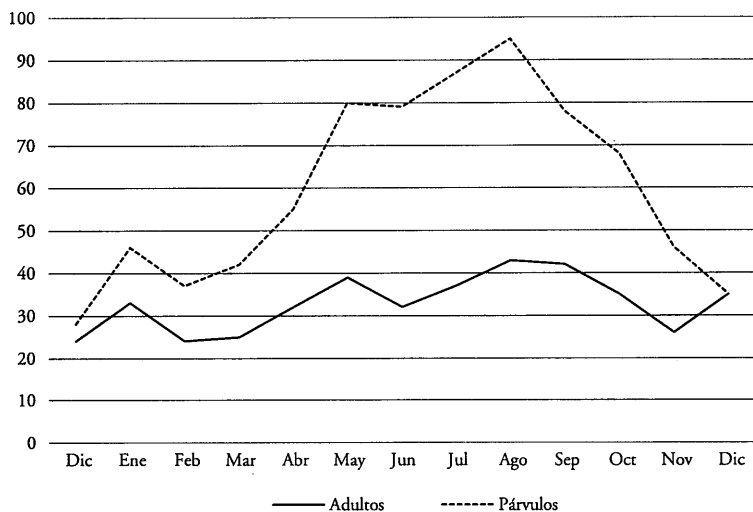
Entre los años 1854 y 1859 se sucedieron diversas epidemias y enfermedades que atacaron a la población de manera consecutiva y concurrente causando una alta mortalidad. En Morelia, durante el año de 1854 se presentó de nuevo el cólera y la disentería; entre octubre de 1855 y diciembre de 1856 la viruela y la escarlatina; de nueva cuenta cólera entre mayo y septiembre de 1857; finalmente entre junio y noviembre de 1858, el sarampión. Cinco años antes, el 29 de agosto de 1853, llegaron 50 ejemplares del método para curar el sarampión a la Prefectura del Norte, en la que estaba incluida Morelia.⁴⁸

En Pátzcuaro en diciembre de 1853 hubo sarampión; en 1854 apareció el cólera y continuó el sarampión; entre abril de 1856 y agosto de 1857, viruela y escarlatina; en el lapso de noviembre de 1857 y marzo de 1858 se mencionan en los registros la disentería la fiebre y la escarlatina. En Uruapan se presentaron casos de sarampión entre julio 1853 y julio de 1854; cólera en el transcurso de noviembre de 1854 y febrero de 1855; de nueva cuenta sarampión entre marzo y junio de 1856, junto con disentería y niños que nacieron enfermos. En el periodo de marzo y octubre de 1857 hubo viruela; en el transcurso de noviembre de 1857 y diciembre de 1858, fiebre y disentería. A lo largo del año 1859 se presentó fiebre, disentería, niños que nacieron enfermos y un caso de sarampión.

El panorama es por lo tanto sumamente complejo en esos años, lo cierto es que apareció el sarampión y padecimientos relacionados, como fiebre, disentería y niños que nacieron enfermos, aparte de otras enfermedades eruptivas como la viruela y la escarlatina. Centré mi análisis en los años de 1853-1854 y 1856-1858. Es posible que el conjunto de enfermedades venciera la inmunidad que recibían los niños de sus madres. La aparición fue casi simultánea entre 1853-1854 en los tres lugares. La gráfica 57 muestra la curva de mortalidad en Morelia, es muy evidente el alza entre abril y noviembre de 1854, que alcanza su cúspide en agosto. Se eleva el número de muertos respecto a la mortalidad normal, como se observó en la gráfica 50. La mortalidad en Pátzcuaro tuvo un comportamiento similar, aunque el pico se presentó un mes después.

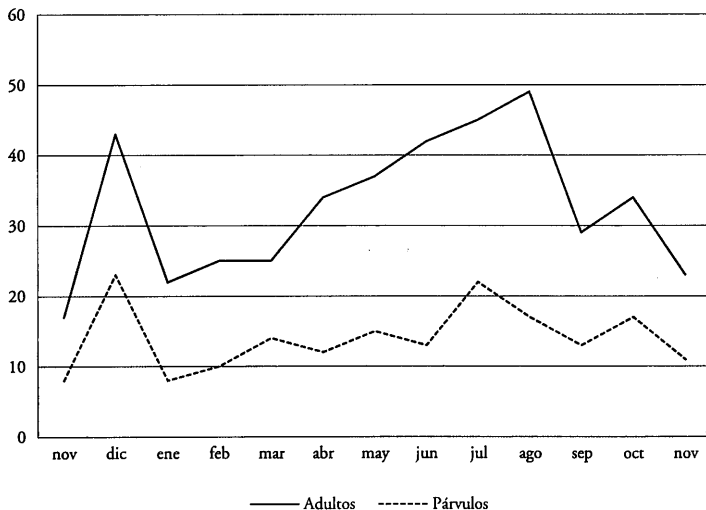
48. AHMM, fondo: siglo XIX, "Numero 67. Sobre informe estadístico pedido por el Presidente de la Republica", caja 49, exp. 44, s.f.

**Gráfica 57. Mortalidad en Morelia, Michoacán
(de diciembre 1853 a diciembre de 1854)**



Elaboración propia a partir de registros en FS.

**Gráfica 58. Mortalidad en Uruapan, Michoacán
(noviembre de 1853 a noviembre de 1854)**



Elaboración propia a partir de registros en APSFU.

En Uruapan hubo un pico en diciembre de 1853, que fue un poco mayor en adultos, como aparece en la gráfica 58. Después los entierros de párvulos superan a los de adultos en todo momento, desde marzo y hasta octubre, con un máximo en agosto, situación similar al brote de 1847-1848. La curva tiene un comportamiento diferente respecto a la de mortalidad normal, que sube en la época de calor y lluvias.

El cuadro 49 muestra la mortalidad por grupos de edad. En Morelia y Uruapan los niños de cero a nueve años fueron más afectados, mientras que en Pátzcuaro la mortalidad en ese grupo de edad fue menor a lo normal.

Cuadro 49. Cantidad de entierros por grupos de edad. Sarampión de 1853-1854, en Morelia, Pátzcuaro y Uruapan

Edad en años	Morelia dic. 53-dic. 54		Pátzcuaro oct. 53-dic. 54		Uruapan nov. 53-nov. 54	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
0-9 años	770	64.0	164	41.2	241	56.7
10-19 años	51	4.2	17	4.3	20	4.7
20-29 años	65	5.4	35	8.8	27	6.4
30-39 años	53	4.4	29	7.3	25	5.9
40-49 años	71	5.9	35	8.8	24	5.6
50-59 años	59	4.9	36	9.0	23	5.4
60 o más años	92	7.65	70	17.6	53	12.5
Sin datos	42	3.5	12	3.0	12	2.8
Total	1 203	100	398	100	425	100

Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

En el grupo de fallecidos de hasta nueve años de edad se observa un comportamiento disímbo, como se nota en el cuadro 50. En Morelia fueron más afectados los menores de un año, mientras que en Pátzcuaro fueron los de un año. En Uruapan hubo un ligero incremento (de 2%) de muertes de niños menores de un año y de un año cumplido respecto del porcentaje calculado en años normales. De nueva cuenta quedaría en duda la inmunidad que aportaba la madre.

Cuadro 50. Cantidad de entierros por grupos de edad, menores de diez años. Sarampión de 1853-1854, en Morelia, Pátzcuaro y Uruapan

Edad en años	Morelia dic. 53-dic. 54		Pátzcuaro oct. 53-dic. 54		Uruapan nov. 53-nov. 54	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
< A uno	359	46.6	57	34.8	88	36.5
Uno	145	18.8	35	21.3	57	23.7
Dos	118	15.3	29	17.7	39	16.2
Tres	68	8.8	18	11.0	17	7.1
Cuatro	25	3.2	9	5.5	11	4.6
Cinco	22	2.9	5	3.0	7	2.9
Seis	16	2.1	5	3.0	9	3.7
Siete	9	1.2	2	1.2	5	2.1
Ocho	6	0.8	2	1.2	3	1.2
Nueve	2	0.3	2	1.2	5	2.1
Suma	770	100	164	100	241	100

Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

Una vez más, los resultados son diversos en los niños menores de un año, tal como aparece en el cuadro 51. En Morelia, los menores de un mes estuvieron un poco por debajo de la mortalidad normal y los demás, sobre todo los infantes de siete a nueve meses, la sobrepasaron un poco. En Pátzcuaro y en Uruapan el grupo de menores de un mes fue el más afectado. La inmunidad a través de la leche materna resultó ser insuficiente, a menos que las madres no hubieran sido expuestas con anterioridad al sarampión, por lo que no transmitieron resistencia a la enfermedad.

Las epidemias presentes entre los años 1856 y 1858 dan lugar a dos interpretaciones. Tal vez se confundió la viruela con el sarampión pero cabe también la posibilidad de que hubiera dos epidemias al mismo tiempo, una de sarampión con un recorrido: Uruapan (1856)-Pátzcuaro (1857)-Morelia (1858), y otra de viruela en sentido contrario, Morelia (1856)-Pátzcuaro (1856-1857)-Uruapan (1857). La primera se propagó más lentamente y la segunda de modo más rápido.

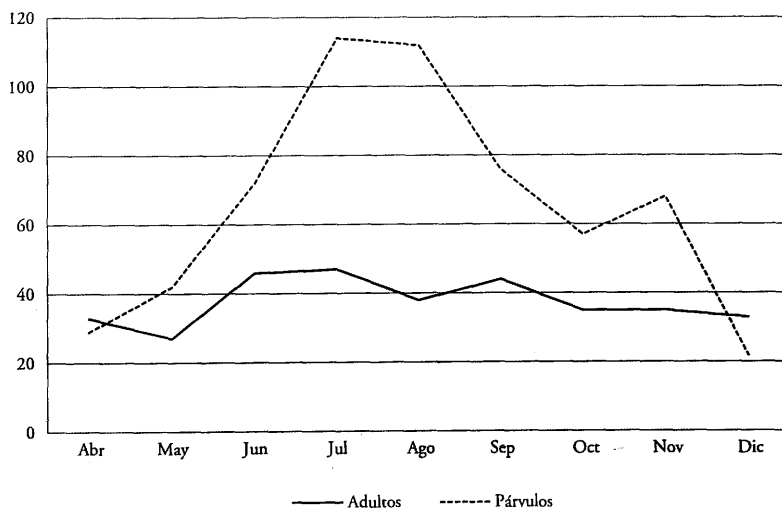
Cuadro 51. Entierros por grupos de edad, menores de un año. Sarampión de 1853-1854 en Morelia, Pátzcuaro y Uruapan

Edad en meses	Morelia dic. 53-dic. 54		Pátzcuaro oct. 53-dic. 54		Uruapan nov. 53-nov. 54	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
< A uno	174	48.5	30	52.6	53	60.2
Uno-tres	62	17.3	9	15.8	8	9.1
Cuatro-seis	44	12.3	8	14.0	11	12.5
Siete-nueve	50	13.9	9	15.8	13	14.8
Diez-once	29	8.1	1	1.8	3	3.4
Suma	359	100	57	100	88	100

Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

A continuación me centro de nuevo en la mortalidad infantil causada por el sarampión. Se multiplicaron los muertos en la capital entre abril y diciembre de 1858, como lo ilustra la gráfica 59. La máxima afectación ocurrió en julio y agosto, agravando la mortalidad estacional.

Gráfica 59. Mortalidad en Morelia, Mich. (1858)



Elaboración propia a partir de registros en FS.

La gráfica 60 muestra la mortalidad en Pátzcuaro, donde se incrementan los entierros a finales de 1856; la curva muestra un pico en enero de 1857, después desciende hasta abril, luego sube y se mantiene alta hasta junio.

En Uruapan a lo largo de 1856 hubo un alto nivel de mortalidad de párvulos, con dos picos, en abril y en junio, tal como aparece en la gráfica 61.

El cuadro 52 muestra la mortalidad por grupos de edad, el sarampión tuvo mayor impacto entre los niños de cero a nueve años, ligeramente por arriba de la mortalidad normal en las tres localidades.

Cuadro 52. Entierros por grupos de edad. Sarampión de 1856-1858 en Morelia, Pátzcuaro y Uruapan

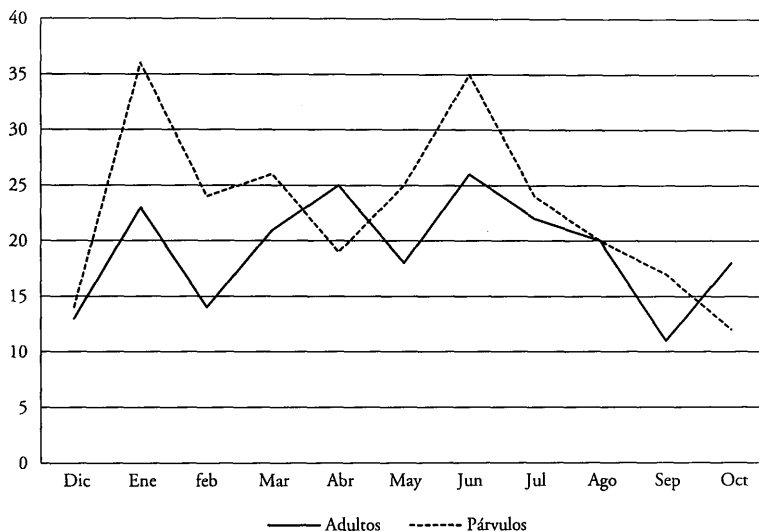
Grupos de edad	Morelia abril-dic. 58		Pátzcuaro dic. 56-oct. 57		Uruapan enero-dic. 56	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
0-9 años	605	65.0	261	56.4	226	61.1
10-19 años	22	2.3	22	4.8	22	5.9
20-29 años	52	5.6	28	6.0	25	6.8
30-39 años	61	6.6	27	5.8	20	5.4
40-49 años	50	5.4	24	5.2	11	3.0
50-59 años	51	5.5	29	6.3	14	3.8
60 o más años	80	8.6	71	15.3	47	12.7
Sin dato	10	1.1	1	0.2	5	1.4
Total	931	100	463	100	370	100

Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

De manera similar a epidemias anteriores, murieron más menores de un año en Morelia y en Uruapan, caso contrario en Pátzcuaro donde se elevó en el grupo de dos años. El cuadro 53 muestra porcentaje de muertos menores de 10 años. De nueva cuenta hubo una falta de inmunidad transmitida por la madre a sus hijos pequeños.

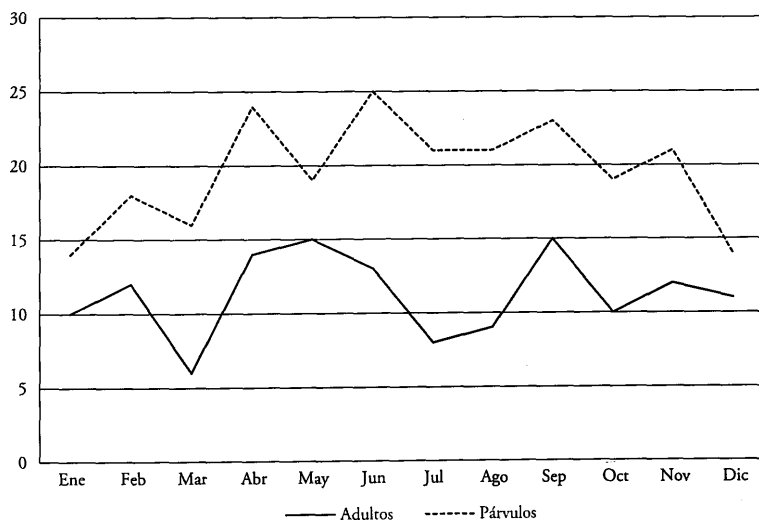
Los niños menores de un año fallecieron en mayor cantidad en Morelia y en Uruapan, como aparece en el cuadro 54. En Pátzcuaro se incrementó la mortalidad en el rango de uno a seis meses. Muestra una vez más de la falta de protección inmunitaria transmitida por la madre.

Gráfica 60. Mortalidad en Pátzcuaro, Mich. (diciembre 1856-octubre 1857)



Elaboración propia a partir de registros en FS.

Gráfica 61. Mortalidad Uruapan, Mich. (1856)



Elaboración propia a partir de registros en APSFU.

Cuadro 53. Entierros por grupos de edad, menores de diez años. Sarampión de 1856-1858, en Morelia, Pátzcuaro y Uruapan

Edad en años	Morelia abril-dic. 58		Pátzcuaro dic. 56-oct. 57		Uruapan enero-dic. 56	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
Menos de uno	257	42.5	80	30.7	97	42.9
Uno	148	24.5	49	18.8	44	19.5
Dos	77	12.7	62	23.8	40	17.7
Tres	47	7.8	24	9.2	19	8.4
Cuatro	27	4.5	8	3.1	6	2.7
Cinco	19	3.1	9	3.4	9	4.0
Seis	13	2.1	16	6.1	3	1.3
Siete	6	1.0	4	1.5	5	2.2
Ocho	8	1.3	5	1.9	2	0.9
Nueve	3	0.5	4	1.5	1	0.4
Suma	605	100	261	100	226	100

Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

Cuadro 54. Cantidad de entierros por grupos de edad, menores de un año. Sarampión de 1856 en Morelia, Pátzcuaro y Uruapan

Edad en meses	Morelia abril-dic. 58		Pátzcuaro dic. 56-oct. 57		Uruapan enero-dic. 56	
	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%	Cantidad de entierros	%
Menos de uno	122	47.5	34	42.5	52	53.6
Uno-tres	48	18.7	23	28.8	21	21.6
Cuatro-seis	40	15.6	18	22.5	12	12.4
Siete-nueve	30	11.7	4	5.0	8	8.2
Diez-once	17	6.6	1	1.3	4	4.1
Suma	257	100	80	100	97	100

Elaboración propia a partir de registros en APSFU y FS.

CONCLUSIONES

Las epidemias y brotes de sarampión fueron asumidos como parte de los acontecimientos normales en las sociedades del pasado, y quedaban enmascarados por la alta mortalidad infantil imperante. La escasez de referencias en archivos se debe a esa situación. La investigación acerca del sarampión se tiene que hacer con base en los registros parroquiales, aunque limita el análisis el subregistro infantil, más patente en Pátzcuaro, a todo lo largo del periodo estudiado, así como en Valladolid-Morelia pero sólo en ciertos años.

Las enfermedades eruptivas contagiosas afectaban de manera recurrente a la población, pero su identificación y diferenciación era difícil, sobre todo en etapas tempranas, como en el caso de la viruela y del sarampión. No se sabe con exactitud cómo se asignaba la causa de muerte, al parecer quedaba a juicio de los familiares y en ciertos casos al cura. De todas maneras nadie era capaz de precisarla, los médicos sólo lo lograron hasta finales del siglo XIX. Las complicaciones que generaba el sarampión, como disentería, fiebre, tos o nacidos enfermos, estaban entre las principales causas de muerte asentadas en los registros de entierros de infantes, por lo que bien se pudieron haber señalado en las partidas de entierros esos síntomas en lugar del sarampión.

Las epidemias y brotes de sarampión se sucedieron aproximadamente cada veinte años: en 1804-1806, 1825-1826 y 1847-1848. Es probable por lo tanto que buena parte de las madres no había tenido contacto con el virus, y ellas no pudieron, al engendrar, transmitir la inmunidad a sus vástagos. En ocasiones, pero no siempre, la protección materna cubrió a los niños de pecho, dejando expuestos al resto de infantes, como se nota al analizar la mortalidad de niños menores de un año o menores de un mes, al compararla con las defunciones normales en los mismos rangos de edad. La epidemia de 1825-1826 fue la más grave y la única que preocupó a las autoridades.

Se presentaron en el bienio de 1853-1854 y en 1856 varias epidemias que atacaron a la población, y la infección por sarampión superó la inmunidad adquirida por los infantes de sus madres. Otra posibilidad es la llegada de cepas diferentes, como pudo suceder a partir de la invasión estadounidense de 1847.⁴⁹

49. En el capítulo 10 del presente libro, Marlene Falla plantea esta hipótesis para la epidemia de 1882 en Yucatán.

La duración de las tres epidemias de sarampión del siglo XIX analizadas fue de entre seis y 12 meses, dependiendo de la localidad. Aparecieron a lo largo del año independientemente de las condiciones de humedad o temperatura. La temporalidad dependió más bien de las rutas de propagación; el contagio se desplazaba por lo regular de Valladolid-Morelia a Pátzcuaro y después a Uruapan. En las dos primeras poblaciones que tenían estrechos nexos económicos y sociales la incidencia era casi simultánea, mientras que a Uruapan el sarampión solía aparecer con un retraso, dos meses después, aproximadamente.